

Un cristiano escribió y preguntó : *¿Cómo puede Dios limitar el pecado y controlar las circunstancias de su manifestación, sin ser culpable de ser la causa del pecado?*
—David

Él utilizó el ejemplo de Absalón que cometió incesto con las esposas de David y demostró que fue Dios mismo quien levantó a Absalón contra David como juicio. Sin embargo, Absalón fue considerado culpable, aunque sus pecados fueron decretados por Dios. ¿Cómo puede Dios estar exento del cargo de ser la causa del mal?

Querido David,

Su pregunta presenta una rama entera de la teología llamada *teodicea* que trata de la bondad de Dios y la presencia del mal. Este es un aspecto difícil de la teología y la filosofía porque involucra el libre albedrío, la justicia y la soberanía de Dios. ¿Hasta que punto esta libre la voluntad humana? ¿Un decreto divino implica la aplicación de la fuerza? ¿Es la presencia del mal algo bueno?

Existen respuestas parciales, pero solo son parciales y pueden no satisfacer mentes inquisitivas como la suya. Después de considerar algunas de las respuestas, se ha de llegar a un punto en el que debe decidir si va a estar satisfecho con las respuestas parciales.

Recuerde, estamos tratando con una mente infinita que ve el final desde el principio y no ha revelado todo acerca de sus propósitos eternos. Dios es amable al darnos respuestas parciales debido a que la mera existencia de lo parcial sugiere que las respuestas finales deben existir en algún lugar o en algún momento, aunque todavía no estamos preparados para verlos. En algún momento debemos decidir confiar en Él o no hacerlo.

Echemos un vistazo al ejemplo supremo de la interacción entre el bien y el mal y el resultado de esta: la traición y la crucifixión de Cristo como se describe en la oración de los apóstoles en Hechos 4:27, 28.

Porque verdaderamente se juntaron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, al cual ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los Gentiles y los pueblos de Israel, 28 Para hacer lo que tu mano y tu consejo habían antes determinado que había de ser hecho.

Al mirar la oración completa a partir del versículo 24, observamos estos detalles:

- Al comienzo de la oración, los apóstoles se dirigieron a Dios como *Soberano Señor*. No existía ninguna duda en sus mentes sobre el control de Dios sobre las circunstancias.
- Ellos expresaron la autoridad de Dios sobre su creación.
- Citaron el Salmo 2, que es una declaración del triunfo supremo de Dios sobre las fuerzas del mal y el establecimiento de la justicia en la tierra.

Nada de eso es particularmente debatido. Luego viene una de las declaraciones más notables en el estudio de la teodicea:

Los apóstoles afirman que los enemigos de Cristo se reunieron para hacer lo que Dios los predestinó a hacer, sin embargo, esas personas actuaron libremente. Todo fue hecho por su plan.

Note también que los apóstoles no tuvieron problemas filosóficos con nada de esto. ¿Por qué no?

Aquí es donde entran las respuestas parciales.

Vieron claramente los resultados de la traición y la crucifixión de Jesús: la salvación de todos los creyentes a lo largo de los siglos. Vieron que un bien infinitamente mayor salió del mal que de la importancia del mal mismo en ese momento. Fue tan bueno [el bien que resultó] que hace que el mal [que se hizo] retroceda en insignificancia.

Podemos deducir del tono de los apóstoles que no veían ninguna razón para que una mente santa y omnisciente no pudiese utilizar el mal como una herramienta para producir la gracia, la gloria y la santidad para su pueblo. No es intrínsecamente incorrecto que Dios decreta que a las personas malvadas se les permita hacer lo que quieran, si el resultado final es bueno.

¡Qué paradoja tan increíble! ¿Qué general militar organizaría deliberadamente su propia derrota como la herramienta principal para la victoria? Ningún humano piensa así, lo que demuestra que todo el plan no era humano.

Debido a que la crucifixión está en el pasado, observamos este patrón con precisión. La retrospectiva es precisa. ¿Pero qué hay del presente? ¿o el futuro? ¿Es posible que Dios está ahora llevando a cabo el mismo tipo de patrón estratégico, de los cuales la traición y crucifixión de Jesús fue el ejemplo supremo?

Si podemos percibir la justicia de Dios en el pasado, en la forma en que usó el mal para producir un bien mayor, ¿podemos confiar en Él en el futuro?

¿Sería tal estrategia divina algo excepcional? Vamos a ver algunos ejemplos :

¿Fue la apostasía de Israel en el Antiguo Testamento algo bueno o malo? Obviamente, la apostasía es algo malo e Israel consiguió el castigo que merecía. Sin embargo, ¿es malo que tengamos los libros de Isaías, Ezequiel, Jeremías, Daniel y los Profetas Menores, con todas sus exhortaciones, súplicas de santidad y predicciones de un Mesías venidero con las glorias que le seguirían? ¿Nos agradecería que esos libros se eliminen porque la apostasía es algo malo?

¿Y qué hay de la caída de Adán? ¿Fue buena la desobediencia de Adán? Ciertamente no. No solo estuvo mal, sino que la consecuencia trajo cuatro cosas sobre sus descendientes: pecado, muerte, juicio y condena. (Romanos 5: 12-19) Esa es una carga pesada para llevar.

Por supuesto, existen las cuatro cosas provistas por el Segundo Adán: Sabiduría, justicia, santificación y redención. (1 Corintios 1:30) Esas cuatro cosas pueden sonar un poco ambigua por el momento, pero vamos a tener toda la eternidad para descomprimir cada una de ellas y disfrutar de su contenido.

El dilema del libre albedrío

Hemos visto la voluntad de Dios y la estrategia a largo plazo. Ahora veamos la voluntad de las personas involucradas.

¿Obligó Dios a Poncio Pilato, Herodes y los judíos a hacer algo que no querían hacer? Claramente no. Nada indica que estaban actuando bajo compulsión. Actuaron libremente.

¿Podrían haber hecho lo contrario con un mejor conocimiento? Sí. Pablo lo dijo. 1 Corintios 2:7, 8 dice:

Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, 8 la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

¡Esta es una declaración notable! Si los gobernantes mencionados en este versículo hubieran conocido la sabiduría oculta de Dios, no habrían crucificado a Cristo. ¿Por qué Dios ocultó eso de ellos? Porque es sabiduría destinada a nuestra gloria, no la de ellos.

Su pregunta original se expresó utilizando el incidente con Absalón. Dios decretó el juicio sobre David y que su aplicación sería al permitir que Absalón cometiera incesto con las esposas de David. Un decreto no es igual que el acto que cumple el decreto. Decir que hay que hacer algo no es lo mismo que hacerlo usted mismo.

Eso puede no responder nuestras preguntas como nos gustaría. La audacia de Dios al hacer este tipo de cosas genera emociones junto con preguntas. Podrían ser dudas con miedos; o confianza con asombro. La elección es nuestra.

Al mirar hacia atrás en los eventos que rodearon a Jesús, vemos que la estrategia divina no es fundamentalmente diferente a la que involucra el juicio sobre David. La retrospectiva es fácil. La previsión es difícil. Durante los tres años que los apóstoles estuvieron con Jesús, entendieron poco sobre el plan de Dios. Lo poco que entendieron estaba distorsionado. Incluso después de la resurrección, durante los días previos a su ascensión, supusieron que Jesús podría ser un líder militar y restaurar a Israel. (Hechos 1:6)

Esto plantea la pregunta: ¿Fue la traición y la crucifixión de Jesús la mejor muestra posible de la santidad de Dios con el propósito de lograr la salvación? ¡Sí! En el jardín de Getsemaní, Jesús oró, pidiéndole al Padre que le quitara esta *copa* de sufrimiento, *si es posible*. (Mateo 26:39)

Al parecer, nada más era posible. ¿Por qué? Porque Dios es infinitamente santo. Por lo tanto, cualquier cosa que haga debe reflejar ese atributo de la mejor manera posible.

En este momento, estamos en la misma postura que los discípulos antes de la crucifixión. Todavía no vemos el cuadro completo. De hecho, es posible que ahora no veamos más nuestra propio cuadro mejor que los discípulos en su época.

Sin embargo, podemos razonarlo. La primera venida de Cristo implicó una estrategia divina que mostraba la santidad de Dios en el contexto de la depravación humana de una manera que no podría suceder de otra manera.

¿En la segunda venida de Cristo, nos hallaremos nosotros en la misma postura que los discípulos estaban cuando oraban aquella oración en Hechos capítulo 4? ¿Miraremos hacia atrás y veremos que de todas las formas en que Dios pudo haber mostrado su santidad, este mundo actual fue la mayor de todas las posibilidades?

Al principio, le advertí que las respuestas a sus preguntas solo serían parciales. Esto nos hace enfrentar una elección moral. O estar satisfechos con lo parcial y, por lo tanto, confiar en Dios con el resto, o exigir respuestas completas antes de confiar en Él.

Se nos han dado suficientes pistas para ver que el decreto de Dios de permitir malas acciones a lo largo de la historia es sagrado porque vemos el resultado. Por lo tanto, nuestra fe en Él no es ciega. Miope sí lo es, pero no es ciega.

Parece que, por el momento, debemos estar satisfechos con eso.

Suyo en sus lazos,

Roger

A Christian wrote and asked, *How can God limit sin and control the circumstances of its manifestation, without being guilty of being the cause of sin?*

—David

He used the example of Absalom who committed incest with the wives of David and showed it was God himself who raised up Absalom against David as judgment. Yet Absalom was considered guilty, even though his sins were decreed by God. How can God be exempt from the charge of being the cause of evil?

Dear David,

Your question brings up an entire branch of theology called *theodicy* which deals with the goodness of God and the presence of evil. This is a difficult aspect of theology and philosophy because it involves free will, justice and God's sovereignty. To what decree is the will free? Does a divine decree involve application of force? Is the presence of evil a good thing?

Partial answers exist but they are partial only and may not satisfy inquisitive minds such as yours. After considering some of the answers, you will come to a point where you must decide if you will be satisfied with partial answers.

Remember, we are dealing with an infinite mind which sees the end from the beginning and has not revealed everything about his eternal purposes. God is gracious to give us partial answers because the mere existence of the partial suggests that final answers must exist somewhere or at some time, though we are not yet equipped to see them. At some point we must decide to trust him or not.

Let's take a look at the supreme example of the interplay between good and evil and the outcome of it — the betrayal and crucifixion of Christ as described in the apostle's prayer in Acts 4:27,28 —

...for truly in this city there were gathered together against your holy servant Jesus, whom you anointed, both Herod and Pontius Pilate, along with the Gentiles and the peoples of Israel, 28 to do whatever your hand and your plan had predestined to take place.

As we look at the entire prayer starting from verse 24, we note these particulars:

- In the beginning of the prayer, the apostles addressed God as *sovereign Lord*. No question existed in their minds as to God's control over the circumstances.
- They expressed God's authority over his creation.
- They quoted from Psalm 2, which is a declaration of God's ultimate triumph over the forces of evil and the establishment of justice in the earth.

None of that is particularly controversial. Then comes one of the most remarkable statements in the study of theodicy:

The apostles state that the enemies of Christ gathered together to do what God predestined them to do, yet those people acted freely. Everything was done by his plan.

Notice also the apostles had no philosophical problems with any of this. Why not?

Here is where partial answers come in.

They saw clearly the results of the betrayal and crucifixion of Jesus — the salvation of all believers throughout all the ages. They saw an infinitely greater good came out of the evil than the significance of the evil itself at the time. It was so great a good that it makes the evil recede into insignificance.

We can deduce from the tone of the apostles that they saw no reason why an omniscient holy mind could not use evil as a tool to produce grace, glory and holiness for his people. It cannot be intrinsically wrong to decree that evil people should be allowed to do as they please, if the final outcome is good.

What an incredible paradox! What military general would deliberately arrange his own defeat as the main tool for victory? No human thinks like this, which shows that the entire plan was not human.

Because the crucifixion is in the past, we observe this pattern accurately. Hindsight is accurate. But what about the present? Or the future? Is it possible that God is now working out the same kind of strategic pattern, of which the betrayal and crucifixion of Jesus was the supreme example?

If we can perceive the righteousness of God in the past, in the way he used evil to produce a greater good, then can we trust him with the future?

Is such a divine strategy exceptional? Let's look at some examples:

Was the apostasy of Israel in the Old Testament a good thing or a bad thing? Obviously apostasy is a bad thing and Israel got what it had coming. However, is it a bad thing that we have the books of Isaiah, Ezekiel, Jeremiah, Daniel and the Minor Prophets, with all their exhortations, pleas for holiness and predictions of a coming messiah with the glories to follow? Would we be pleased that those books be removed because apostasy is a bad thing?

And what about the fall of Adam? Was Adam's disobedience a good thing? Certainly not. It was not only wrong but the consequence brought four things on his descendants: Sin, death, judgment and condemnation. (Romans 5:12-19) That's a heavy load to carry.

Of course there are the four things provided by the Second Adam: Wisdom, righteousness, sanctification and redemption. (1Corinthians 1:30) Those four things may sound a bit ambiguous for the moment but we will have all eternity to unpack each one and enjoy their contents.

The free will dilemma

We have looked at God's will and long-term strategy. Now let's look at the will of the people involved.

Did God oblige Pontius Pilate, Herod and the Jews to do anything they did not want to do? Clearly not. Nothing indicates they were acting under compulsion. They acted freely.

Could they have done otherwise with better knowledge? Yes. Paul said so. 1Corinthians 2:7,8 says,

But we impart a secret and hidden wisdom of God, which God decreed before the ages for our glory. 8 None of the rulers of this age understood this, for if they had, they would not have crucified the Lord of glory.

This is a remarkable statement! If the rulers mentioned in this verse had known the hidden wisdom of God, they would not have crucified Christ. Why did God hide it from them? Because it is wisdom intended for our glory, not theirs.

Your original question was expressed using the incident with Absalom. God decreed judgment on David and that the application of it would be by allowing Absalom to commit incest with David's wives. A decree is not the same as the act that fulfills the decree. Saying that a thing must be done is not the same as doing it yourself.

That may not answer our questions as we may like. God's boldness in doing this sort of thing generates emotions along with questions. It could be doubts with fears; or trust with awe. The choice is ours.

As we look back on the events surrounding Jesus, we see the divine strategy is not fundamentally different than that involving judgment on David. Hindsight is easy. Foresight is hard. During the three years the apostles were with Jesus, they understood little about God's plan. The little they grasped was distorted. Even after the resurrection, during the days before his ascension, they supposed Jesus might be a military leader and restore Israel. (Acts 1:6)

This brings up the question: Was the betrayal and crucifixion of Jesus the best possible display of God's holiness for the purpose of bringing about salvation? Yes! In the garden of Gethsemane, Jesus prayed, asking the Father to remove this *cup* of suffering from him, *if it is possible*. (Matthew 26:39)

Apparently nothing else was possible. Why? Because God is infinitely holy. Therefore, whatever he does must reflect that attribute in the greatest possible way.

At this point in time, we are in the same posture as the disciples before the crucifixion. We don't see the whole picture yet. In fact, we may not be seeing any more of our own picture now than the disciples did in their time.

We can, however, reason it through. The first coming of Christ involved a divine strategy that displayed the holiness of God against the backdrop of human depravity in a manner that could not happen otherwise.

At the second coming of Christ, will we find ourselves in the same posture as the disciples were when they prayed that prayer in Acts Chapter 4? Will we look back and see that of all the ways God could have displayed his holiness, this current world was the greatest of all possibilities?

I warned you at the beginning that the answers to your questions would only be partial. This causes us to face a moral choice. Either be satisfied with the partial and therefore trust God with the rest, or demand full answers before we trust him.

We have been given enough clues to see that God's decree to permit evil actions throughout history is holy because we see the outcome. Therefore, our faith in him is not blind. Shortsighted indeed, but not blind.

It appears that for time being, we must be satisfied with that.

Yours in His bonds,
Roger

Un cristiano escribió y preguntó : *¿Cómo puede Dios limitar el pecado y controlar las circunstancias de su manifestación, sin ser culpable de ser la causa del pecado?*

—David

Él utilizó el ejemplo de Absalón que cometió incesto con las esposas de David y demostró que fue Dios mismo quien levantó a Absalón contra David como juicio. Sin embargo, Absalón fue considerado culpable, aunque sus pecados fueron decretados por Dios. ¿Cómo puede Dios estar exento del cargo de ser la causa del mal?

Querido David,

Su pregunta presenta una rama entera de la teología llamada *teodicea* que trata de la bondad de Dios y la presencia del mal. Este es un aspecto difícil de la teología y la filosofía porque involucra el libre albedrío , la justicia y la soberanía de Dios. ¿Hasta que punto está libre la voluntad humana? ¿Un decreto divino implica la aplicación de la fuerza? ¿Es la presencia del mal algo bueno?

Existen respuestas parciales, pero solo son parciales y pueden no satisfacer mentes inquisitivas como la suya. Después de considerar algunas de las respuestas, se ha de llegar a un punto en el que debe decidir si va a estar satisfecho con las respuestas parciales.

Recuerde, estamos tratando con una mente infinita que ve el final desde el principio y no ha revelado todo acerca de sus propósitos eternos. Dios es amable al darnos respuestas parciales debido a que la mera existencia de lo parcial sugiere que las respuestas finales deben existir en algún lugar o en algún momento, aunque todavía no estamos preparados para verlos. En algún momento debemos decidir confiar en Él o no hacerlo.

Echemos un vistazo al ejemplo supremo de la interacción entre el bien y el mal y el resultado de esta: la traición y la crucifixión de Cristo como se describe en la oración de un apóstol en Hechos 4:27, 28.

...27Porque verdaderamente se juntaron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, al cual ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los Gentiles y los pueblos de Israel, 28 Para hacer lo que tu mano y tu consejo habían antes determinado que había de ser hecho.

Al mirar la oración completa a partir del versículo 24, observamos estos detalles:

- Al comienzo de la oración, los apóstoles se dirigieron a Dios como *Señor soberano*. No existía ninguna duda en sus mentes sobre el control de Dios sobre las circunstancias.
- Ellos expresaron la autoridad de Dios sobre su creación.
- Citaron el Salmo 2, que es una declaración del triunfo supremo de Dios sobre las fuerzas del mal y el establecimiento de la justicia en la tierra.

Nada de eso es particularmente debatido. Luego viene una de las declaraciones más notables en el estudio de la teodicea:

Los apóstoles afirman que los enemigos de Cristo se reunieron para hacer lo que Dios los predestinó a hacer, sin embargo, esas personas actuaron libremente. Todo fue hecho por su plan.

Note también que los apóstoles no tuvieron problemas filosóficos con nada de esto. ¿Por qué no?

Aquí es donde entran las respuestas parciales.

Vieron claramente los resultados de la traición y la crucifixión de Jesús: la salvación de todos los creyentes a lo largo de los siglos. Vieron que un bien infinitamente mayor salió del mal que de la importancia del mal mismo en ese momento. Fue tan bueno [el bien que resultó] que hace que el mal [que se hizo] retroceda en insignificancia.

Podemos deducir del tono de los apóstoles que no veían ninguna razón para que una mente santa y omnisciente no pudiese utilizar el mal como una herramienta para producir la gracia, la gloria y la santidad para su pueblo. No es intrínsecamente incorrecto que Dios decreta que a las personas malvadas se les permita hacer lo que quieran, si el resultado final es bueno.

¡Qué paradoja tan increíble! ¿Qué general militar organizaría deliberadamente su propia derrota como la herramienta principal para la victoria? Ningún humano piensa así, lo que demuestra que todo el plan no era humano.

Debido a que la crucifixión está en el pasado, observamos este patrón con precisión. La retrospectiva es precisa. ¿Pero qué hay del presente? ¿o el futuro? ¿Es posible que Dios está ahora llevando a cabo el mismo tipo de patrón estratégico, de los cuales la traición y crucifixión de Jesús fue el ejemplo supremo?

Si podemos percibir la justicia de Dios en el pasado, en la forma en que usó el mal para producir un bien mayor, ¿podemos confiar en Él en el futuro?

¿Sería tal estrategia divina algo excepcional? Vamos a ver algunos ejemplos :

¿Fue la apostasía de Israel en el Antiguo Testamento algo bueno o malo? Obviamente, la apostasía es algo malo e Israel consiguió el castigo que le vendría. Sin embargo, ¿es malo que tengamos los libros de Isaías, Ezequiel, Jeremías, Daniel y los Profetas Menores, con todas sus exhortaciones, súplicas de santidad y predicciones de un Mesías venidero con las glorias que le seguirían? ¿Nos agradecería que esos libros se eliminen porque la apostasía es algo malo?

¿Y qué hay de la caída de Adán? ¿Fue buena la desobediencia de Adán? Ciertamente no. No solo estuvo mal, sino que la consecuencia trajo cuatro cosas sobre sus descendientes: pecado, muerte, juicio y condena. (Romanos 5: 12-19) Esa es una carga pesada para llevar.

Por supuesto, existen las cuatro cosas provistas por el Segundo Adán: Sabiduría, justicia, santificación y redención. (1 Corintios 1:30) Esas cuatro cosas pueden sonar un poco ambigua por el momento, pero vamos a tener toda la eternidad para descomprimir cada una de ellas y disfrutar de su contenido.

El dilema del libre albedrío

Hemos visto la voluntad de Dios y la estrategia a largo plazo. Ahora veamos la voluntad de las personas involucradas.

¿Obligó Dios a Poncio Pilato, Herodes y los judíos a hacer algo que no querían hacer? Claramente no. Nada indica que estaban actuando bajo compulsión. Actuaron libremente.

¿Podrían haber hecho lo contrario con un mejor conocimiento? Sí. Pablo lo dijo. 1 Corintios 2:7, 8 dice:

7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, 8 la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

¡Esta es una declaración notable! Si los gobernantes mencionados en este versículo hubieran conocido la sabiduría oculta de Dios, no habrían crucificado a Cristo. ¿Por qué Dios ocultó de ellos? Porque es sabiduría destinada a nuestra gloria, no la de ellos.

Su pregunta original se expresó utilizando el incidente con Absalón. Dios decretó el juicio sobre David y que su aplicación sería al permitir que Absalón cometiera incesto con las esposas de David. Un decreto no es igual que el acto que cumple el decreto. Decir que hay que hacer algo no es lo mismo que hacerlo usted mismo.

Eso puede no responder nuestras preguntas como nos gustaría. La audacia de Dios al hacer este tipo de cosas genera emociones junto con preguntas. Podrían ser dudas con miedos; o confianza con asombro. La elección es nuestra.

Al mirar hacia atrás en los eventos que rodearon a Jesús, vemos que la estrategia divina no es fundamentalmente diferente a la que involucra el juicio sobre David. La retrospectiva es fácil. La previsión es difícil. Durante los tres años que los apóstoles estuvieron con Jesús, entendieron poco sobre el plan de Dios. Lo poco que entendieron estaba distorsionado. Incluso después de la resurrección, durante los días previos a su ascensión, supusieron que Jesús podría ser un líder militar y restaurar a Israel. (Hechos 1:6)

Esto plantea la pregunta: ¿Fue la traición y la crucifixión de Jesús la mejor muestra posible de la santidad de Dios con el propósito de lograr la salvación? ¡Si! En el jardín de Getsemaní, Jesús oró, pidiéndole al Padre que le quitara esta *copa* de sufrimiento, *si es posible*. (Mateo 26:39)

Al parecer, nada más era posible. ¿Por qué? Porque Dios es infinitamente santo. Por lo tanto, cualquier cosa que haga debe reflejar ese atributo de la mejor manera posible.

En este momento, estamos en la misma postura que los discípulos antes de la crucifixión. Todavía no vemos la imagen [el cuadro] completo. De hecho, es posible que ahora no veamos más nuestra propia imagen mejor que los discípulos en su momento.

Sin embargo, podemos razonarlo. La primera venida de Cristo implicó una estrategia divina que mostraba la santidad de Dios en el contexto de la depravación humana de una manera que no podría suceder de otra manera.

¿En la segunda venida de Cristo, nos hallaremos nosotros en la misma postura que los discípulos estaban cuando oraban aquella oración en Hechos capítulo 4? ¿Miraremos hacia atrás y veremos que de todas las formas en que Dios pudo haber mostrado su santidad, este mundo actual fue la mayor de todas las posibilidades?

Al principio le advertí que las respuestas a sus preguntas solo serían parciales. Esto nos hace enfrentar una elección moral. O estar satisfechos con lo parcial y, por lo tanto, confiar en Dios con el resto, o exigir respuestas completas antes de confiar en Él.

Se nos han dado suficientes pistas para ver que el decreto de Dios de permitir malas acciones a lo largo de la historia es sagrado porque vemos el resultado. Por lo tanto, nuestra fe en Él no es ciega. Miope sí lo es, pero no es ciega.

Parece que, por el momento, debemos estar satisfechos con eso.

Suyo en sus lazos,

Roger